



Reseña

Beatriz Elena Valles Salas, *Los japoneses en Durango a principios del siglo XX* (Durango: UJED, 2025), 62 pp.

Mario Cabrales Morales
<https://orcid.org/0009-0007-5170-8972>
Maestría en Ciencias y Humanidades, UJED
mariocabralesmorales@gmail.com

Sección: Miscelánea

LA HISTORIADORA DURANGUENSE Beatriz Elena Valles Salas, licenciada en Derecho por la Universidad Juárez del Estado de Durango, maestra en Derecho del Trabajo por la Universidad Autónoma de Nuevo León, y doctora en Investigaciones Feministas por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, España, ha publicado diversos trabajos sobre historia de las mujeres, género y derecho. Entre ellos destacan *La presencia femenina en el Instituto Juárez y El monasterio de Teresas. Las religiosas carmelitas descalzas en Durango 1853-1863*; y en esta ocasión presenta su más reciente obra *Los japoneses en Durango a principios del siglo XX*, publicada por la UJED, en la que reconstruye la llegada de los primeros inmigrantes japoneses al estado de Durango y su integración en la vida local a principios del siglo pasado.

Con un lenguaje claro y ameno, y en un texto breve, la autora explica las causas y circunstancias que propiciaron la inmigración de los japoneses hacia México y, en particular, hacia Durango. A tra-

vés de un relato cronológico y contextual, examina los movimientos migratorios y las condiciones sociales y políticas de ambos países a inicios del siglo xx; y en suma, logra articular una visión de conjunto sobre las razones económicas, culturales y políticas que impulsaron estos desplazamientos. En ese sentido, el libro no solo describe un proceso migratorio, sino que lo interpreta como parte de una red de intercambios globales que también alcanzaron regiones alejadas del centro del país.

Para realizar esta investigación, la Dra. Valles recurrió a un minucioso trabajo de archivo –principalmente del Archivo Histórico del Municipio de Durango–, y complementó la indagación con entrevistas a descendientes de los primeros japoneses que llegaron al estado a principios del siglo xx. Este dialogo de fuentes le permite reconstruir no solo los hechos, sino también las experiencias humanas que acompañaron a los inmigrantes en su proceso de integración.

La obra está compuesta por una introducción y tres apartados. En ellos, la autora presenta el contexto general de la migración japonesa a finales del siglo xix y principios del siglo xx, basándose en normas, leyes y tratados internacionales; de igual modo hace hincapié en las diversas circunstancias internas que ocurrieron en Japón, y que los orillaron a migrar al territorio mexicano, así como en las políticas de recepción implementadas por el estado mexicano.

Asimismo, analiza los casos de dos personajes emblemáticos: Luis Togachi Tanaca y Severo Kondo. Sobre el primero, reconstruye su trayectoria a partir de documentos históricos y de una entrevista a su nieta, María Tinajero Togachi, mediante la cual conocemos su infancia, el viaje desde Japón, su establecimiento en Durango, su matrimonio y su descendencia. En el caso de Severo Kondo, la autora relata su origen familiar, vinculado a una estirpe de samurais, su ejercicio en la medicina en Santiago Papasquiario y la posterior apertura de su botica *La Nacional* en la capital duranguense. Ambos casos sirven como ejemplo del proceso de inserción laboral y social de los inmigrantes japoneses en la región.

A lo largo del texto la autora muestra que algunas actividades como la agricultura, el comercio y la industrial fueron los principales ámbitos de integración de los inmigrantes extranjeros en México. En el caso de los japoneses en Durango, destaca su participación en la vida cotidiana local y las aportaciones culturales que introdujeron como valores, prácticas y costumbres que enriquecieron la vida social en los duranguenses. Un ejemplo significativo es el de la familia Togachi, conocida por su actividad comercial en la capital, sobre todo por la elaboración del tradicional jamoncillo de leche, descrito por Enrique Arrieta Silva como “verdaderamente exquisito”.

El libro permite reconocer que aunque la presencia japonesa en Durango fue pequeña en número, sí tuvo un impacto relevante en la identidad y diversidad cultural de la región. Su llegada forma parte de un proceso migratorio más amplio que conectó a México con distintas naciones a finales del siglo xix y principios del xx. En este sentido, *Los japoneses en Durango a principios del siglo xx* aporta un nuevo ángulo a la historiografía local, al incorporar un episodio poco estudiado y al mostrar cómo las comunidades extranjeras se adaptaron e integraron a la sociedad mexicana, dejando huellas visibles en su cultura, su economía y su memoria colectiva.

Finalmente, el libro no solo recupera un episodio inédito de la historia regional; también invita a continuar investigando sobre la presencia de otros grupos extranjeros como los ingleses, chinos, franceses o alemanes en Durango durante el mismo periodo. Con ello, la autora extiende una invitación a investigadores locales a seguir enriqueciendo la historiografía duranguense y a reconocer la diversidad cultural que ha contribuido a su conformación.

Más allá de su valor documental, el trabajo de Beatriz Valles ofrece una reflexión sobre la importancia de incluir en la narrativa histórica a quienes, desde los márgenes o en pequeñas comunidades, participaron en los procesos que dieron forma al México moderno. Al reconocer la presencia de los japoneses en Durango, la autora amplía el horizonte de la historia regional, donde incluso las migraciones más discretas revelan la interconexión de los pueblos

y las huellas del intercambio cultural. Así, el libro pone en diálogo dos geografías distantes: Durango y Japón, y demuestra que la historia local es también parte de una historia global.

Bibliografía

Valles Salas, Beatriz Elena. *Los japoneses en Durango a principios del siglo XX*. Durango: Editorial UJED, 2025.